

TANIA CÓRDOVA



Socióloga y candidata a convencional constituyente por el distrito 7 (Región de Valparaíso).

—¿Qué te motivó a ser candidata a constituyente?

—Me motivaron mis pares, las personas con las que he compartido en el activismo provida, con quienes he hecho acción social. Realizo acompañamiento a las madres y he trabajado para defender las dos vidas. Ellos me motivaron, pues sabían de mi vocación por lo público. Y aunque nunca me había orientado a la política formal, ni menos como candidata, el momento requiere de personas que se atrevan a ir al debate de ideas, y yo sí me atrevo.

—¿Qué esperas de este proceso constituyente?

—Espero que podamos llegar a una nueva Constitución que mantenga la solidez de las instituciones chilenas, las que nos han dado los últimos años de prosperidad, y que se modifique aquello que nos falta para lograr una sociedad más equitativa. Todo esto en un proceso participativo en que los constituyentes podamos seguir escuchando a quienes nos votaron para representarlos.

—¿Qué no puede faltar en la redacción de la nueva Constitución?

—No puede faltar la garantía al primero de todos los derechos humanos, el derecho a la vida, desde la concepción hasta la muerte natural. Y con eso también debemos asegurarnos de darles calidad de vida y seguridad a las personas y sus familias. Además, no puede faltar capacidad de diálogo, es

fundamental que la Convención sepa llegar a puntos de encuentro y que cada parte ceda para lograr una Constitución de todos.

—¿Cómo crees que las ideas del socialcristianismo estarán presentes en la Convención Constitucional?

—Creo que el socialcristianismo tiene mucho que aportar en la discusión sobre la justicia social en nuestro país, sobre todo dando sustento a la discusión de los derechos sociales desde la dignidad humana y la justicia. También creo que un rol importante de los socialcristianos será el de reivindicar el principio de subsidiariedad en esta nueva Constitución, una subsidiariedad con solidaridad, en que fortalezcamos el tejido social y los cuerpos intermedios.

—¿Cómo te imaginas Chile en 20 años más?

—Espero que el Chile en que mis hijos críen a sus hijos sea un país que sepa integrar a sus diferentes comunidades. Un Chile creciendo e incorporando en ese crecimiento a todos sus ciudadanos, donde las comunidades puedan desarrollarse autónomamente con un Estado que les permita hacerlo, con un tejido social fuerte que no nos lleve nuevamente a un quiebre doloroso como el que acabamos de vivir. Estoy dispuesta a aportar con mi experiencia y conocimientos a ese proceso.